

## en alborada

Para entender al hombre como especie biológica y social, es preciso ubicarlo en tiempo y espacio, ambas variables lo caracterizan, moldean, incluso lo embridan; entonces este se rebela y, con actitud humilde unas, soberbia otras, modifica el entorno donde vive; sin embargo, solo puede hacerlo sobre lo físico; pues el tiempo, inasible, se le escurre entre las manos, disuelve su existencia y lo devuelve al polvo. Los tiempos modernos son testigos del impacto descomunal que el *homo sapiens* ha troquelado en su entorno vivencial; tanto es así, que los entendidos han propuesto denominar este período como «Antropoceno»: la era humana; mientras estudios especializados, organismos, cónclaves y llamados internacionales pujan por colocar la agenda ambientalista en primer plano y ello por una sencilla razón: de momento y por buen tiempo todavía, esta es nuestra única casa y no hay modo de venderla o permutarla.

A pesar de estar ubicada en el cruce del mundo, el escaso desarrollo industrial y principalmente una población que en los últimos años en vez de crecer se contrae, por tanto su impacto resulta menos intenso, Cuba, desde finales del pasado siglo XX, diseñó e instrumentó acciones para atender los problemas medioambientales siendo la creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), en 1994, prueba inequívoca de una voluntad política en tal sentido; y es que el archipiélago, no solo por su ubicación geográfica; sino, debilitada infraestructura, resulta altamente vulnerable al impacto de los cambios climáticos expresados en fenómenos atmosféricos (huracanes), altas temperaturas, sequías y la prevista y tan temida ascensión del nivel mar; por ejemplo, cuando en 2007, el Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC), compuesto por más de 600 académicos e investigadores que colaboraron en una serie de informes para difundir un mayor conocimiento sobre el cambio climático y atender el problema, entidad en la cual Cuba estuvo representada, ya se hablaba de algunas poblaciones costeras que, de seguir subiendo la temperatura producto del efecto invernadero, quedarían bajo las aguas. En esa lista podía leerse el Manzanillo de Cuba.

Otros impactos como la salinización de los suelos, la deforestación y destrucción de ecosistemas marinos, cuestión esta última de atención primordial para la mayor de las Antillas por su emplazamiento en medio del mar Caribe, resultan también temas de atención dentro de las políticas y acciones para mitigar las consecuencias de una huella que, de tan profunda, nos daña.

Entre las estrategias para conjurar lo que en no poca medida la acción de los hombres ha provocado, pueden citarse la tarea «Vida» y más recientemente el Proyecto «Mi Costa», iniciado en 2022 con alcance nacional, el cual abarca 7 provincias, 24 municipios y 7 asentamientos costeros, cuyas áreas de intervención están definidas en dos tramos comprendidos entre las provincias Pinar del Río, Artemisa, Mayabeque (Tramo 1) y los de Ciego de Ávila, Camagüey, Las Tunas y Granma (Tramo 2), con un total de 1,3 millones de beneficiarios, y que prevé recuperar más de 15 mil hectáreas de ecosistemas costeros en las áreas de influencia, además de acciones concretas como la repoblación de los manglares, las investigaciones del proyecto se centrarán en el monitoreo integral de la calidad del agua potable y marina y en los ecosistemas costeros (pastos marinos y arrecifes) aledaños. El proyecto ha comenzado, ojalá sepamos llevarlo a buen puerto.



Cementerio de barcos en los cayos de Manzanillo; al fondo...la ciudad. Foto cortesía de Carlos Rodolfo Escala Fernández.

## Manzanillo y su espacio vital

El espacio geográfico ocupado por el actual término municipal de Manzanillo resultó determinante para su elección como sitio de asentamiento humano y variable esencial para su posterior evolución. Estar ubicado a la vera del mar y a una fuente de agua potable inclinaron la balanza a su favor cuando Diego Velázquez, en el ya distante noviembre de 1513, decidió fundar la segunda villa de Cuba (San Salvador); pues, el sitio propicio para su establecimiento lo “[...] halló á legua y media de un puerto, questá apropósito de la navegación de la isla Española y de Tierra Firme, y cerca de un río grande muy bueno, que se dice Yara, [...]” Tal proximidad al piélago determinó un modo de existir que dio pie al primer monumento de la literatura cubana; pues la mar, más que abismo es camino y por esta llegaron piratas, corsarios, bucaneros y contrabandistas que aportaron no solo medios de vida; sino, el motivo para que Silvestre de Balboa Troya y Quesada inmortalizara el momento en que el negro abisinio Salvador Golomón ultimó con su lanza al francés Gilberto Girón. Dicho episodio sería plasmado más de dos siglos después en el escudo citadino.

Este *modus vivendi*, posible solo por existir a orillas del Guacanayabo, moldeó una forma de ser y pensar peculiares; también el surgimiento del poblado; pues el Rey, en su deseo de cortar el tráfico con los ingleses indicó, en 11 de julio de 1792, la erección de una pequeña población en el paraje titulado el Manzanillo. En el recorrido que con tal objeto hiciera Francisco Sánchez Griñán al año siguiente, el terreno -ese gran dictador-, volvía a ser determinante y la recomendación que hacía el inspector de otorgar solares a los vegueros de Yara se debía a la feracidad del suelo, las bondades de su costa y abrigada ensenada.

El temprano aprovechamiento de las bondades naturales de su espacio, permitió a Manzanillo erigirse, desde finales del siglo XIX y hasta un poco más de la medianía de la pasada centuria, en centro económico, político, jurídico y social de lo que al día de hoy se conoce como La Costa; también en núcleo de decisiones y punto de interés político y militar. No por gusto los españoles la defendieron y retuvieron en su poder hasta el final del imperio ibérico y los estadounidenses la atacaron con la pretensión de tomarla; sin embargo, lo que para una época resulta bendición, para otra deviene castigo.

Hasta la aparición del ferrocarril y más tarde la Carretera Central, la ciudad, a semejanza de la Meca y Medina, resulta punto de peregrinación y nodo obligado de todos en la región; luego, Van Horne con su camino de hierro y Machado con su arteria central, amplían el diapasón y diversifican las comunicaciones; a pesar de ello, el bagaje adquirido y la infraestructura construida siguen manteniendo la urbe en primeros planos a pesar de la notable reducción de

su área de influencias; pues, en 1912 Campechuela se escinde y convierte en municipio, en 1916 Niquero y en 1927 Media Luna se adscribe a este último. Después de 1959, lo ganado y acumulado en el espacio marítimo que poco a poco los manzanilleros fueron transformando y acomodando para su progreso y beneficio recibió -inútil es negarlo-, el impacto positivo de la naciente revolución; empero, una zona de asentamiento no es inerte; la acción, cada vez más activa y variopinta del hombre sobre su continente acelera o retarda su existencia, y en este sentido la ciudad y su región sintió como un mazazo destructor la transferencia de capacidades administrativas, humanas, materiales y financieras hacia otro espacio: el valle del Cauto; el cual, volvía a recibir una gerencia que naturalmente había perdido. El golpe de gracia viene, a inicios de este siglo, de la mano de una errada decisión: se cierra el puerto; los muelles se abandonan y destruyen, las capacidades de almacenamiento son convertidas en vivienda. La ciudad languidece y el mar, destinado a crecer, espera el momento oportuno para reclamar su espacio.



Manzanillo en la década de 1940. En la parte superior izquierda, el mar...

## **Liane Borbolla Vacher: pionera en los estudios de la genética en Cuba.**

**Por:** Juan F. Chávez Borbolla.



Liane Borbolla Vacher nació en Manzanillo el 13 de agosto de 1920, hija de Francisco Borbolla Téllez y de Germaine Vacher Lansman, el primero cubano, de profesión ebanista y constructor de órganos de viento, la segunda de nacionalidad francesa nacida en Saint Florent, Francia, de profesión modista.

A los tres años de edad y debido al divorcio de sus padres es enviada a Francia a casa de los abuelos maternos. A la edad de ocho años y residiendo en el país galo participa en un concurso de Literatura Infantil Internacional y su cuento obtiene el primer lugar, lo cual es ampliamente reflejado por la prensa de la época, tanto de Francia como de Cuba.

Con trece años y acompañada de su madre, regresa a la isla, fija su residencia en Paseo del Prado No. 63 entre Genio y Cárcel, en La Habana. Entre 1937 y 1941 retorna nuevamente a Francia a estudiar el Bachillerato en Paris y Chateauroux; allí la sorprende la II Guerra Mundial y la invasión y ocupación nazi de Francia; por tal motivo, regresa a Cuba en el mismo 1941 y comienza a estudiar en San Alejandro, posteriormente, entre 1942 y 1949 cursa la carrera de medicina. En 1944 conoce y contrae matrimonio con el médico Joaquín Mendez; el matrimonio reside en la misma dirección de Prado No. 63 y dura hasta la década de 1980 cuando, producto de un robo, su cónyuge es asesinado en la propia morada producto de un robo.

Luego de finalizada la carrera de medicina, se especializa en la rama de la Pediatría, trabajando durante muchos años en diferentes cargos en los hospitales Calixto García, Las Mercedes, Comandante Fajardo y en 1968 pasa al Hospital William Soler como Jefa del Laboratorio de Citogenética. Entre 1967 y 1968 realiza estudios de esta especialidad en París, Francia.

En Cuba, es la primera mujer en obtener el título científico de Doctora en Ciencias Médicas, el cual le es entregado personalmente por el líder de la revolución Fidel Castro Ruz. Por sus trabajos científicos obtiene innumerables reconocimientos nacionales e internacionales y es reconocida como una de las científicas con aportes concretos al estudio de la Genética a nivel internacional.

En el mes de agosto de 1993 se encuentra en la ciudad de México participando en un Congreso Internacional de Genética donde el trabajo presentado por ella obtiene el 1er. lugar. El día 4 de agosto, paseando con una sobrina, hija de su hermano Francis, radicado en la ciudad de Brooklyn, Estados Unidos, sufre un infarto que le causa la muerte, sus restos son trasladados para La Habana donde recibe sepultura en el Panteón de la Medicina en la Necrópolis de Colón. Todos sus trabajos, archivos, expedientes y fotos fueron entregados a sus compañeros de profesión del Hospital William Soler de La Habana. Asimismo, se le entregó al Hospital Materno Fe del Valle de Manzanillo, parte de los trabajos publicados por ella, así como fotos y una autobiografía en forma cronológica (la única existente) de toda su vida y obra para la Sala de Genética inaugurada en dicho centro como reconocimiento de su pueblo natal. Según informaciones, todo ello se trasladó posteriormente para una sala inaugurada en la ciudad de Bayamo que lleva su nombre.

En 2015, en el local donde nació Liane Borbolla Vacher, se hubo de colocar, por parte de la Oficina de Monumentos y Sitios Históricos, una tarja en recordación a su memoria.

**Naturalista viajero.** Se halla entre nosotros el Sr. Dr. D. Juan Gundlach, natural de Alemania que hace algún tiempo recorre la Isla recogiendo muestras de nuestras hermosas producciones en todos los reinos. Sus vastos conocimientos en las ciencias naturales, ayudados de su infatigable actividad, le han proporcionado grandes adquisiciones en esos ramos, y sabemos que de ellas ha remitido considerables colecciones a museos de su país. Sigue ahora para el Cabo Cruz, donde tiene noticia que sus trabajos serán premiados con preciosos descubrimientos. Las señoras y caballeros que deseen admirar sus operaciones en disección, pueden pasar a la fonda de Moreit, donde cortésmente se presta a exhibir su magnífica colección de aves y otros animales de este suelo.

**Fuente:** *El Eco de Manzanillo*, 18 octubre de 1857, p. 2.

### **Aula Anexa al proyecto «Mi Costa»**

Dentro del capítulo manzanillero del programa «Mi Costa», se inauguró el 13 de noviembre de 2023 un Aula Anexa ubicada en uno de los espacios del principal Joven Club de Computación y Electrónica de la ciudad. Con equipos de cómputo, pizarra y otros medios para la enseñanza y el aprendizaje, este lugar, como centro de formación de capacidades, pretende contribuir a la estrategia mayor y primaria de salvaguardar el ecosistema costero y su entorno más cercano. Asistieron al momento inaugural autoridades del territorio, representantes del CITMA, intelectuales, la prensa y otros interesados en la protección del espacio vital del municipio.



*Autoridades locales y del CITMA durante la inauguración del Aula Anexa.*

## Datos sobre el espacio o territorio manzanillero

- 1.-**Superficie en km<sup>2</sup>**: Total: 498,95/ Tierra firme: 496,36/ Cayos adyacentes: 2,59.
- 2.-**Límites geográficos. Norte**: Golfo de Guacanayabo y municipio Yara/ **Sur**: municipios Campechuela y Bartolomé Masó/ **Este**: municipios Yara y Bartolomé Masó/ **Oeste**: Campechuela.
- 3.-**Río principal**: Jibacoa, nace en la vertiente norte de la Sierra Maestra y recorre 72 km.
- 4.-**Lluvia promedio (2016-2021)**: 1243 mm.
- 5.-**Temperatura media (2016-2021)**: Máxima: 31 / Mínima: 21.
- 6.-**Vientos (2016-2021)**: del Este a una velocidad promedio de 7 km/h.
- 7.-**Humedad relativa (2016-2021)**: promedio de 76 %.
- 8.-**Dispositivos de energía renovable en 2021**: 24 sistemas de paneles fotovoltaicos.
- 9.-**Superficie plantada de árboles en 2021**: 30 hectáreas.
- 10.-**Incendios forestales en 2020 por causas humanas**: 5 y afectan 12,6 hectáreas.
- 11.-**Clasificación agroproductiva de los suelos según datos de 1975**: de 49 mil hectáreas de suelos; 13,6 son muy productivos; 17,8 son productivos; 10,9 son poco productivos y 7,6 muy poco productivos.
- 12.-**Gastos de inversión para la protección del medio ambiente en 2021**: 7 710, 7 miles de pesos.

**Fuente:** *Anuario Estadístico de Manzanillo*. Edición 2022.

**Dirección, edición y redacción:** Degaorgo



deliomanzanillo@gmail.com

**Diseño y emplane:** Stromae



manzanilocuba.com

**Producción ejecutiva:** Jomireva

Hecho en Manzanillo de Cuba